

## Observaciones del Programa Dirección Escénica en Alemania, 3ª Versión

por Mirella Quispe Ramos

La residencia tuvo comienzo en la ciudad de Berlín con la visita de diversos teatros del circuito denominado off, en el marco del Performing Arts Festival que se realizaba en la misma ciudad, comenzamos por la Balhaus OST, que en ese momento se venía preparando para la realización de uno de los espectáculos. Durante la presentación de este espacio pudimos acercarnos un poco a la dinámica de la ciudad respecto de los apoyos a grupos pequeños o independientes de la ciudad, también se nos informó el apoyo económico que estos reciben, monto que sin embargo siempre resulta pequeño pues el número de grupos o artistas que se presentan son un número siempre mayor a los apoyos ofrecidos.

Se nos comentó también que los espectáculos que se suelen elegir bajo este formato, son aquellos que proponen nuevos usos del lenguaje escénico, así como la intervención de nuevos espacios. La asesoría que brinda Balhaus en este caso es inmensa, se nos mencionó que ellos realizan una suerte de preselección y luego hacen el seguimiento a este grupo de artistas preseleccionados para que puedan acceder a los apoyos económicos que brinda el Estado Alemán. En la conversación que tuvimos durante el trayecto con los compañeros del programa encontramos muchas coincidencias en las problemáticas que aquejan también a los grupos más jóvenes e independientes del teatro que se desarrolla en Alemania. Nos acercamos al mismo tiempo a las posibilidades de solución y colaboración que podríamos encontrar en la generación de redes dentro de nuestros propios espacios de trabajo. Por la tarde pudimos apreciar dos trabajos sumamente diversos entre sí, el primero, bajo el título de “Im loop”, era una performance solo bajo la dirección de Koster y Saibara. La pieza intentaba poner en evidencia las consecuencias de ver al ser humano solo como un mecanismo funcional dentro de la maquinaria de producción del mundo denominado moderno, sin embargo, debido a una suma de lecturas que se concatenan de manera diversa y por ratos poco convergentes entre sí, la propuesta terminó sirviendo para debatir entre los participantes del programa, cuando y como una idea que es una premisa muy buena, puede ser un reto muy grande al momento de ejecutarlo sobre el espacio escénico elegido. También nos permitió cuestionarnos sobre la importancia de tener algún referente del contexto cultural en el que se realizaba la obra, para poder tener mayores herramientas de lectura. Por la noche la obra que pudimos apreciar fue la de GobSquad, cuyo título es “Are you with us?”, esta pieza, que contaba con una duración poco habitual, al menos para los estándares peruanos, de cuatro horas, se convirtió en una experiencia metodológica y de dirección sumamente grata, que se complementó además de manera perfecta con el desarrollo de workshop que tuvimos con el grupo en la HAU3. Al día siguiente tuvimos el desayuno del festival, lo que nos permitió dialogar con otros artistas escénicos que no solo se dedicaban a la dirección, sino también a la actuación, producción y gestión, no solo de Alemania, sino también con algunos participantes internacionales del festival que no estaban incluidos dentro de nuestra programación. Por la noche asistimos a la prestigiosa Berliner Ensemble para apreciar el montaje de Max und Moritz, bajo la dirección de Antú Romero, pese a haber leído la obra en español, fue el primer montaje en el que la ausencia de un lenguaje común fue percibido como una barrera que impidió el mayor provecho de la experiencia estética en sí misma. Se pudo compensar dicho vacío con el conversatorio que se realizó después de la función, que pudimos entender gracias a la traducción en simultáneo de Juliane Kiss y Katharina Ochse.

En los días siguientes pudimos finalmente conocer, en el marco del programa, a los estudiantes de la Ernst Busch Hochschule, con quienes ya habíamos compartido un poco de nuestros proyectos a través de archivos de Google Drive, así como en diálogos posteriores a la visualización de obras como la de Gob Squad o la realizada en el Berliner Ensemble. Con este grupo de estudiantes pudimos realizar

una suerte de intercambio sobre el cómo abordamos algunos ejercicios de formación dentro de nuestros espacios y cómo estos se llevan a cabo, también pudimos asistir a una clase con uno de los docentes a cargo de la malla curricular que ellos desarrollan durante su formación. Conocer a su vez el espacio y las facilidades que esta institución otorga a sus alumnos ha sido otro de los puntos interesantes, comparar una realidad con la otra, así como las exigencias que se derivan de esta en los distintos contextos ha sido sumamente valioso, no solo porque nos da una idea de la formación superior que se ofrece en especialidades como la de dirección, que no existe como tal en ninguno de los países que forman parte del programa, sino también que no permite ver la posibilidad de concretar esa experiencia en otros espacios o en este, teniendo como base la información que se nos brindó en este espacio.

En ese sentido también fueron valiosos los encuentros con agentes de la escena alemana como Aenne Quiñones, directora artística de la HAU, quien nos acercó a las formas de trabajo de la institución en la que trabaja, así como los temas o formas estéticas que ellos promueven, la investigación era en ese caso una de las premisas de base, no solo a nivel de lenguaje escénico, sino también estético. En un nivel más personal, menos de gestión, fue el encuentro con Aljoscha Begrich de Rimini Protokoll, quien nos habló de su trabajo con Rimini así como con el Teatro Maxim Gorki. En el caso del encuentro con el personal de Theaterander Parkaue, en especial con Sarah Wiederhold nos permitió conocer de cerca el manejo de lo que vendría a ser una suerte de muestra de la programación teatral para niños que se maneja en este espacio, en el que pudimos apreciar además la obra "Die Biene im Kopf" de Roland Schimmelpfennig, una propuesta interactiva que me permitió contrastar la propuesta teatral para público infantil que se desarrolla en Berlín, una pequeña muestra que sin embargo, desde mi percepción, sirvió como una suerte de termómetro en cuanto a los temas elegidos, así como las estéticas y herramientas que se emplean en la creación de este tipo de espectáculos. El encuentro con Florian Borchmeyer por su parte nos permitió acercarnos a uno de los autores alemanes que más se conoce en Perú, debido a montajes como Hamlet que han sido abordados durante los procesos de formación que recibimos en las instituciones educativas de Perú sobre el teatro europeo moderno. Tener la posibilidad de contrastar luego lo conversado con lo que vimos en escena a partir del montaje de "Profesor Bernhardt" nos permitió cuestionarnos sobre las similitudes y diferencias de las propuestas escénicas que se realizan en nuestros países, así como las herramientas que podrían funcionar o no dentro de nuestros respectivos espacios de trabajo o proyectos. Una experiencia similar fue la visión de la obra "You are not the hero of this story" que se llevó a cabo en el Maxim Gorki Theater, una sala alternativa que nos planteó una pieza de teatro que tenía muchos puntos en común con varios de los proyectos del programa y que desarrollaba además un lenguaje con el que de alguna manera estamos más familiarizados.

El recorrido y descripción del manejo de herramientas y organización de la Volksbühne a cargo de Rolf Krieg fue nuestro último acercamiento a las tecnologías que se utilizan y están a disposición de cada uno de los grupos o montajes que pasan por esa sala o de los montajes que en ella se realizan, este es uno de los teatros que cuenta con un equipo de trabajo fijo pagado con los fondos públicos lo que permite vivir a quienes son parte de él, de su trabajo en el teatro de manera fija, un dato que no es mejor si se pone en contraste con las realidades de las que cada uno de nosotros proviene. Este fue nuestro cierre de la experiencia en Berlín. En el caso de Heidelberg, el solo hecho de tener host del lugar, hizo una primera gran diferencia respecto de Berlín, si bien el teatro que observamos fue más clásico, pudimos acceder como experiencia a la dinámica de trabajo en vivo, estuvimos presentes en el ensayo general de la obra "Die Dreigroschenoper" y pudimos apreciar también una suerte de ópera cómica "Die lustige Witwe", bajo la dirección de Holger Schultze.

El poder conversar con personas ligadas a las artes escénicas desde el rol de público fue uno de los puntos que más rescato de esta parte de la experiencia en Heidelberg, adicional a la experiencia de tener en cuenta el hacernos conocer un poco de las dinámicas e intereses de ciudad respecto de la

experiencia de teatro, aprovechando los espacios arquitectónicos que se prestan para la realización de propuestas escénicas de corte diverso. El diálogo con las personas encargadas del festival iberoamericano de teatro “Adelante”, así como las dinámicas que generaron que este se concrete también resultaron interesantes, el cómo se mira el teatro del que somos parte fue un punto para preguntarnos qué teatro proyectamos desde nuestros propios proyectos, que temáticas abordamos, cuáles son nuestras preocupaciones o cuestionamientos y como estas son percibidas en una ciudad como Heidelberg, que dista de las dinámicas culturales que se generan en nuestros respectivos países. Al llegar a Dusseldorf pudimos participar de la ceremonia de inauguración del festival Impulse, el primer encuentro combinó, de manera particular, el carnaval tradicional de la ciudad a partir de la pieza Witness, coreografía a cargo de Reut Shemesh, inmediatamente después, pudimos apreciar la pieza “Zweiter Versuch über das Turnen”, una pieza que plantea una crítica y reflexión sobre el entrenamiento y la creación de la gimnasia como disciplina dentro del territorio alemán. Fuera de las piezas que tuvimos oportunidad de apreciar, todas en un formato mucho más moderno y performativo, las mesas de conversación, resultaron sumamente interesantes, porque exponen una realidad y una reflexión que, a causa del público asistente y participante, se convirtió en un espacio de autocritica y diálogo en conjunto sobre las problemáticas que atañen al teatro a nivel global y también, desde su particularidad. Por otro lado, obras como “Garden of chicks”, “All inclusive” y “Zwischen den Säulen”. fueron una muestra diversa de formas de hacer teatro desde otros espacios y otras maneras de construir discurso escénicos, con mayor o menor éxito según fuera el caso, desde una lectura personal ligada además con mi propio proceso de construcción e investigación sobre el cómo generar un discurso escénico sobre el tema que atañe a mi proyecto.

Nuestra cuarta parada luego de Dusseldorf, fue la ciudad de Munich, donde pudimos entrar en contacto nuevamente con nuestras compañeras de Alemania, Karin Hermann y Marie Philine, así como poder interactuar con otros alumnos de la Akademie August Everding. Durante la primera jornada tuvimos una visita por sus instalaciones, así como una pequeña recepción por parte del director, quien nos habló un poco de las carreras con las que cuenta la Akademie, así como la metodología de la institución a su cargo. Luego tuvimos una sesión de trabajo conjunto que dirigió Sebastian Baumgarten, en ella participamos de manera coordinada con algunos alumnos de dirección de la institución, la dinámica era compartir los tópicos que conectaban con nosotros en torno al tema de la niñez y cómo esta etapa de nuestra vida había tenido una influencia directa sobre nuestros trabajos en escena, sobre nuestras propias búsquedas. Durante los días siguientes pudimos apreciar, como público, el festival UWE que organizan los alumnos en coordinación con la dirección general de August Everding.

En este contexto pudimos ver trabajos de los alumnos de la escuela, así como de otras escuelas de dirección europeas en general, entre las obras que vimos se encuentran: Attol Hurawallhi, Bent Rosa Winkel, Ein allgemeiner Gedanke, Homoconsumens, Wo ich nie gewesen bin, Yes, we tortures some folks y Marie Antoniette walks down an elegant hallway knowing everybody hates her y Fraulein Else.

## **APRECIACIÓN PERSONAL**

Conozco el teatro alemán desde que leí a Goethe, quizá por eso mi acercamiento a este, a partir de las piezas que montó el grupo de Teatro Ópalo en Perú hicieron que quedara gratamente sorprendida, porque era un teatro que me generaba otras atmósferas. La ruptura de tiempos, de espacios, la combinación de una filosofía, de tipo quizás académico, con esa otra que corresponde al saber popular, me dejaron muy sorprendida. Tener la oportunidad de ver la fase previa o formativa de autores teatrales que hoy por hoy son reconocidos en otros espacios de teatro y en otras lenguas era algo que realmente me generaba curiosidad, quería saber desde donde nacía el discurso del Dragón de oro, La prueba, La noche árabe, entre tantas otras. Llegar por primera vez a Alemania y encontrar Berlin, una ciudad en la que la diversidad es la normalidad fue sumamente sugerente, era

fácil entender entonces dónde podía estar este punto de partida de la comida en el Dragón de oro (hay restaurantes chinos, vietnamitas, indonesios, tailandeses cada 100 metros en esta bella ciudad, uno más económico y mejor que el anterior), ese exotismo y extrañeza en La noche árabe, y demás. Entender el contexto o por lo menos acercarse un poco a él, sumergirte quizá sea el termino mas adecuado para este caso, me permitió de manera personal entender algunas otras capas del teatro alemán que me despertó curiosidad tanto tiempo atrás.

Hay toda una disposición de tecnología y herramientas que desde su formación están a disposición de los alumnos de las distintas carreras y, respecto al contexto peruano, incluso los espacios pueden ser considerados mejores con largas diferencias, no solo hablo aquí de las entidades estatales, sino también privadas, Si bien hay piezas que forman parte de un repertorio más clásico, no solo por la obra o la estética mismas sino también porque el formato así lo requiere, es cierto también que hay mucha creación joven que se arriesga más en otros niveles, que explora nuevos espacios y, aunque haya un mayor apoyo estatal, este no cubre todas las necesidades de los artistas que desean desarrollar algún proyecto de esta naturaleza, más independiente, menos acorde quizás incluso con las necesidades del mayor numero de publico, en este punto, estamos mucho mas cerca de lo que podríamos presumir sin tener el contexto de tantos otros grupos y espacios que durante el programa pudimos conocer. Cada uno de ellos nos develó un nivel de manejo, de producción, de gestión que, por tener mayores espacios y apoyos, es también más exigente y demanda nuevos retos siempre. Es cierto que la maquinaria detrás del teatro alemán es mucho más visible, desde su parte técnica a su parte formativa, los dos espacios de formación que pudimos visitar, así como los diversos teatros que nos abrieron sus puertas para darnos a conocer su manera de trabajo y herramientas permitieron hacernos una idea más real de las cosas que implican un trabajo que trabaje al nivel del teatro alemán. Inevitablemente también en este contexto es natural preguntarse si realmente en el país en el que estamos este tipo de teatro, me refiero sobre todo a los espacios (teatros que suben y bajan, espacios circulares que pueden girar, muros que aparecen y desaparecen) son realmente los que se ajustan a las necesidades y discursos escénicos que se vienen generando en los espacios que frecuento, en mi país, y que de todo eso se puede tomar como punto de referencia para ver de construir una dinámica que tenga en cuenta nuestra realidad inmediata, no solo respecto al tema técnico, que ya es una brecha evidente, al menos en el caso de Perú, sino también la formativa, que es igualmente diversa respecto a la alemana.

Para mi proyecto definitivamente ha sido un referente haber visto trabajos como los de GobSquad, que combinan con mucha naturalidad el tema testimonial con la comedia y la improvisación, además de indagar en lo cotidiano como nuevo discurso. Trabajos como All Inclusive, me sirvieron para poder cuestionarme o tener en cuenta cual es el límite? existe un límite al hablar de violencia? Me pregunté además las motivaciones detrás de la elección de los elementos y las personas que estaban sobre el escenario, que poner y que no. En el caso del Festival Impulse, me permitió ver la frescura de otras propuestas que giraban en torno al tema de la primera persona al emitir un discurso, en la participación del público como parte del espectáculo, en mayor o menor medida, en el éxito que este tratamiento traía consigo si la premisa era la adecuada. En cuanto al uso de espacios y estructuras escénicas me llamó mucho la atención el uso de los niveles y del reflejo a través de espejos o luces de diversas obras, como ampliar o volver mínimo un espacio escénico haciendo uso de la luz, en muchos casos, y de la propia estructura del teatro. En ese sentido Trommeln in der Nacht, Génesis, y Are you with us fueron dentro de mi propio proceso, sumamente resaltantes e impactantes.

Sobre esta última, la obra de GobSquad, debo agregar además que me sorprendió la sencillez del mecanismo para construir la potencia de un discurso que naciera de lo cotidiano, a esto contribuyó sin duda el haber realizado un taller junto a dos de las integrantes del colectivo, quienes compartieron con nosotros la dinámica de trabajo que ellos habían desarrollado para poder llevar a cabo una obra de esas dimensiones (la obra dura cuatro horas y un poco más), la sinceridad y la capacidad de

respuesta en este formato son sin duda indispensables. Como mi trabajo parte de un discurso personal y bastante cotidiano en cuanto al tema, poder apreciar este montaje sin duda ha impactado de modo positivo en mi modo de concebir mi propio discurso dentro del proyecto que vengo desarrollando en el marco del programa.. El uso del multimedia, el manejo de color, así como las dinámicas que estuvieron a cargo de dos de las integrantes del grupo, han sido sin duda un descubrimiento de nuevas posibilidades para poder desarrollar mi proyecto, estas herramientas, como las preguntas personales que nos hicimos durante el taller, la composición en base a imágenes, la intervención y observación durante el proceso de ambas talleristas, fue sin dudarlo una de las experiencias que más rescato de todos los encuentros, no solo porque lograron integrarnos en la dinámica y participar de la misma, para aprenderla o experimentarla más allá de lo discursivo, sino porque además nos hizo salir bastante de la zona de confort que a veces significa ser solo observador u oyente.

En Heidelberg, mas alla del encuentro artístico, impactó mucho en mí el encuentro con personas que se acercan al espacio teatral desde la mirada del público, intercambiar con ellos nuestra experiencia y cultura fue una de las maneras más inmediatas de acercarnos al ritmo de la ciudad, de sus necesidades artísticas, de donde proceden estas y por que se manifiestan. Humanizar el espacio, desmitificar los estereotipos de la cultura alemana y ver que en el fondo, fuera de lo estructurado y organizado que es el sistema de teatros, compartimos en mayor o menor medida los mismos problemas o nos planteamos preguntas que son muy similares a la hora de plantearnos seleccionar o proponer obras, fue sumamente satisfactorio. Es cierto que dentro de la profesionalización de la labor del artista hay una exigencia mayor por probar o intentar crear nuevos lenguajes, que pueden o no conectar con el público, pero que son necesarios, tanto como los lenguajes clásicos que pueden ser más accesibles para determinado público, que no por esto deja de tener importancia. El manejo de la cartelera del teatro de Heidelberg fue muy didáctico respecto de este punto, porque pudimos apreciar la diversidad de propuestas que podía manejar la sala, entre las consideradas clásicas y las modernas. De Dusseldorf me dejo mucho cuestionamiento la obra “Zweiter Versuch über das Turnen” y All inclusive, la primera por su manera de manejar la presencia del cuerpo de los actores y actrices en el escenario y el ritmo, que se combinaba de manera paulatina con la historia de Alemania, con la Segunda Guerra Mundial y los efectos que la gimnasia tuvo en el fomento de una forma de educación militarizada amparada en el deporte y el fomento de la vida saludable. En el caso de All inclusive, el trabajo con el tema de la violencia fue brutal, extremo, y presentaba, en mi mirada, la presencia de sujeto objetivizados. Hablar de la guerra en un país como Siria, con gente del país mencionado sobre el escenario, convertía para mí el espectáculo en algo perverso, ignoro si estas personas, por su juventud, contaban con experiencias directas de la guerra y situación política del mismo, pero sobre la duda de la “verdad” sobre su origen mismo e identidad como sirios me hizo cuestionarme muchas cosas. La primera de todas es hasta dónde podemos llegar como artistas para poder crear nuestra obra, concretar nuestro proyecto, a quién le hablamos y como, que queremos lograr, vemos al otro, cualquier otro, como un igual a nosotros o nos ubicamos en alguna jerarquía que nos haga ponernos en situación de evaluación vertical, que aporta lo “verdadero” a una puesta en escena de este tipo, que aporta lo que se deja a la ficción, que aporta que no dejemos los límites en lo real y ficcional flotando en el aire, si esta decisión esconde detrás una situación moral o ética. Aun considerando que el espectáculo a nivel de técnica y propuesta era un buen montaje, cuando vi la posibilidad de que algunas de las personas identificadas como sirias sobre el escenario podía ser cierta, deje de disfrutar el espectáculo, lo real para mi en ese montaje cobró otro matiz y me fue imposible “disfrutar” un espectáculo cuando parte de él eran personas que no necesariamente trabajan o reconocen la ficción y sus mecanismos en el hacer, en mi mirada, en mi percepción, era una suerte de utilización de la verdad a través del otro como objeto y eso me generaba un doble rechazo a la puesta, porque esta lectura me llevaba al rechazo del discurso de sujeto europeo que se propone generar un discurso sobre el dolor del otro y de lo que el mismo sujeto siente o siente que otros sienten al respecto. Era

inevitable en ese contexto plantearme muchas preguntas de este orden en función de mi propio proyecto. Como artistas, independiente de las penurias que podamos atravesar por temas de gestión y apoyo económico, nos encontramos en una situación de privilegio, podemos “decir” algo, y podemos decirlo desde nuestra particular visión de mundo, este es un privilegio que no tienen tantas personas, que nos da y que nos quita este privilegio es algo que me cuestione durante la presentación de este trabajo.

Otra pieza teatral que me permitió ver nuevas posibilidades para mi trabajo fue “Zwischen den Säulen”, esta obra documental que se manejaba entre la ficción y la realidad, desde mi punto de vista con pocos aciertos, aunque quizá la barrera del idioma hiciera lo suyo pese a los subtítulos, me hizo ver mi trabajo y pensar cómo trabajar el humor desde otro lugar, desde el lugar del fracaso, en esta pieza los dos actores fracasaban constantemente en sus intentos de generar la complicidad, sin que desde mi punto de vista este fracaso fuera parte del discurso de la obra, fracasar es, en su sentido más negro y sarcástico, un pilar de mi propio trabajo, pensarlo desde el humor me resulta sumamente interesante, porque tengo muy claro que el tono lastimero o de autocomplacencia no es el que quiero incluir en el discurso de mi proyecto, ni siquiera como imagen. Hay trabajos que te alientan a transformar lo que recibiste, ver como hacerlo con la herramienta o el método recién visto, pero de otra manera, otras en cambio cometiendo los errores que ni siquiera te habías planteado que podías encontrar en el camino, creo que esta pieza, me impresionó porque me dio ideas para trabajar con el término fracaso, que solo reconocí en esta puesta, esta siempre será una interpretación de la obra igual, las más pedagógicas nuevamente en este segundo viaje, fueron las que más me sorprendieron de buena o mala manera, porque generaban diálogo y por ende me permiten ampliar y profundizar en la conversación mis propios cuestionamientos y reflexiones.

Trabajar con nuevas herramientas, como el registro de video, explorar nuevos formatos sin miedo de fracasar, probar, es una de las cosas que más rescato de esta experiencia, las metodologías nacen de la observación de lo sencillo y cotidiano que en apariencia no funciona en escena, pero se requiere de mirar lo mismo desde otro lugar para lograr potencia sobre el escenario, esa sería mi valoración principal de lo que pude apreciar en y detrás del escenario. Creo que en ese sentido mis expectativas se cumplieron, pude hacerme una idea del trayecto que recorre un artista escénico en Alemania para llegar a crear la dramaturgia o la dirección de una obra de teatro, al desmitificar además este espacio me doy cuenta de que muchas de las herramientas que ya se trabajan, a otro nivel, no de calidad, sino en este caso de organización y sostenibilidad, son factibles de generarse con un trabajo más en conjunto entre los distintos actores de la realización de un espectáculo teatral en mi ciudad. Descubrir y transformar lo aprendido de acuerdo a la necesidad de los discursos temáticos del teatro de Lima, en mi caso, se vuelve factible, mi mirada sobre mis propias posibilidades se han incrementado y eso es para mi una ganancia que como artista agradezco, aprecio el valor cualitativo que le queda a una en la mirada y la experiencia poder salir y contrastar la propia experiencia con lo que se realiza en otros espacios, en otros contextos, la permanencia de este programa me emociona, porque pienso en los artistas que podrían verse beneficiados por una experiencia profesional y humana que para mi viene siendo sumamente enriquecedora. Respecto a las cosas que siempre se pueden mejorar, me hubiera gustado compartir un poco más de tiempo con los creadores de los espectáculos que logramos ver, tener siempre la posibilidad de conversar con ellos en inglés de ser posible, porque la brevedad del tiempo que pudimos estudiar alemán no permitía que lográramos mantener una conversación en dicho idioma de manera fluida, sé que por la convocatoria no es posible estudiarlo antes, pero de manejar mejor el idioma, desde mi percepción, nos hubiera permitido disfrutar aún más el intercambio con los diversos actores, directores y artistas en general con los que entramos en contacto. Hacia el final, en los espacios de encuentro que se tenían previstos, algunas veces no había la posibilidad de tener subtítulos o alguien que nos pudiera ofrecer esta ayuda de manera organizada por lo que la experiencia en sí se veía sumamente mermada, tenerlo en cuenta en futuras ediciones

sería de gran ayuda. Por otro lado, si bien agradezco los cuidados que nos dieron durante todo el viaje, fueron muchos y muy puntuales, tener hacia el final del viaje un alojamiento con solo una ducha para todos los alojados en el piso, en el que no estábamos solo nosotros, nos generó algunos contratiempos, ya compartir entre seis era complicado porque todos teníamos un mismo programa y esto, con el cansancio propio del final del viaje lo sentimos un poco más.